

La faena de vacunos

Un análisis para sacar conclusiones

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

La ganadería de carne vacuna ha tomado cierto dinamismo en los últimos años. Por lo menos así se ve cuando miramos la faena anual. Analizar lo que viene sucediendo para ver cómo se vienen moviendo las diferentes variables y qué puede suceder en el futuro implica anticiparnos a los hechos. En este artículo veremos algunos datos que nos pueden ayudar en ese sentido.

Cuando analizamos la faena de vacunos vemos que en 2013 se llegó a valores inferiores a las 2 millones de cabezas faenadas, luego de haber superado esa cifra por un período de 8 años (2004 – 2012). En estos 8 años que mencionamos, se dio el record histórico en 2006 (casi 2.6 millones de cabezas). Después se pasó a un período donde la faena se ubicó entre las 2.2 a 2.3 millones de cabezas y al final del período llegamos a valores más cercanos a los 2 millones de cabezas. Se podía esperar que ocurriera un rebote luego de esta baja, suponiendo una retención, pero eso no ocurrió en la dimensión esperada. No es algo que puede suceder de un día para el otro en un proceso biológico como la ganadería vacuna de carne, donde hay que preñar las vacas, esperar 9 meses para el parto, 6 me-



Foto: Plan Agropecuario

ses para destetar el ternero y luego un año, en los procesos más rápidos (cuota 481), para llegar a industria y cumplir las necesidades que el mercado exige en un país exportador por excelencia como el nuestro (70% de lo que produce) de 260 kilos de carcasa o su equivalente en pie, o sea más de 500 kilos vivos. Pero además, esa faena record del año 2006 evidentemente no era sustentable para la ganadería uruguaya.

De todos modos, esa caída en la faena se fue superando lentamente y el rebote inicial fue interesante, aumentando algo más de un 6% en 2014, para luego descender a menos del 5% en 2015 y menos del 3% en 2016. Esa tendencia se revirtió en 2017 y la faena aumentó más de un 3% con respecto al año 2016.

Pero el comportamiento de la faena durante el año 2017 fue diferente en el primer semestre con respecto al segundo y dentro de este también se dieron diferencias.

Como muestra el cuadro 1, durante el primer semestre del año 2017 la faena fue mayor a igual período de 2016, con meses con casi a un 20% más con respecto a 2016. En promedio para el primer semestre de 2017 se llegó a un 13% más de faena que en igual período de 2016. Al analizar los datos del monitoreo satelital

del crecimiento de las pasturas naturales que lleva adelante el IPA, vemos que durante este período hubo un crecimiento mayor que la media de 16 años para todas las zonas agroecológicas del país. O sea que esa mayor disponibilidad de pasturas naturales posiblemente contribuyó a terminar esos animales, siendo uno de los factores que pueden estar explicando esa mayor faena.

Cuadro 1.

Faena 2017 vs faena 2016 en porcentaje.

2017 vs 2016

Enero	17,9%
Febrero	6,3%
Marzo	18,3%
Abril	14,9%
Mayo	19,7%
Junio	4,3%
Julio	-12,8%
Agosto	-7,9%
Setiembre	-5,7%
Octubre	-4,9%
Noviembre	-9,8%
Diciembre	6,2%

Fuente: INAC.

Sin embargo durante el segundo semestre la faena fue menor en todos los meses menos en diciembre, acumulando un 5,7% menos en todo el segundo semestre del 2017 con respecto a igual período de 2016. En general en el segundo semestre la faena es menor al primer semestre y probablemente se deba a que incluye los meses de invierno donde el crecimiento de las pasturas, sobre todo las naturales, es el menor del año. En diciembre, necesidades económicas extras a las de fin de año (aguinaldos, impuestos, etc.) de los productores pudo haber incidido y quizá intenciones de bajar la carga provocaron ese aumento de la faena.

Faena por categoría

Ahora, veremos cómo se compone la faena en cuanto a las categorías, porque hubo cambios a lo largo de estos años. Decíamos que pudo haber una retención cuando la faena fue baja y efectivamente se dio básicamente por vientres (vacas y vaquillonas) durante 4 años (2011 al 2014). Luego la faena de vientres subió notoriamente siendo la que marcó la diferencia y la responsable del rebote que mencionamos, hasta el año 2017, donde la faena de novillos comenzó a mostrar un tímido aumento.

La gráfica 1 nos muestra la retención de vientres durante el período 2011 a 2014 y como en 2015 la faena de vientres aumentó hasta casi igualar a la de novillos, en 2016 pasa a ser más de un 5% superior y en 2017 se ubicó un 1,5% por encima. Quiere decir que hace 3 años que la faena de vientres es elevada.

La faena de novillos

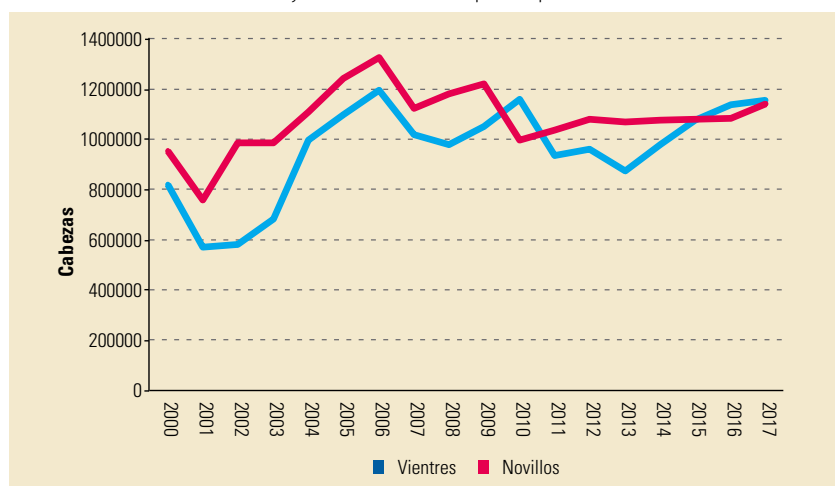
Como muestra la gráfica 1, la faena de novillos tuvo un período de 5 años que estuvo prácticamente “planchada” (2012 – 2016), en valores del entorno a 1.080.000 cabezas. Recién en el año 2017 sale de esa meseta y se registran faenas por encima de casi 1.140.000. Ese aumento se dio durante el primer semestre del año, siendo un 16% más que en igual período de 2016, mientras que en el segundo semestre fue 3,6% inferior.

Pero dentro de los novillos el comportamiento de la faena no fue similar para las diferentes categorías. Ya en el artículo “Dinámica de la ganadería vacuna del



Foto: Plan Agropecuario

Gráfica 1. Faena total de vientres y novillos en cabezas para el período 2000 – 2017.



Fuente: elaborado en base a INAC.

Cuadro 2. Comparación de las cabezas faenadas de las diferentes categorías para el total del año 2017 vs 2016, el primer y segundo semestre.

FAENA 2017 vs 2016			
	1 ^{er} semestre	2 ^{do} semestre	Total
Novillos diente leche	46,6%	8,8%	22,6%
Novillos 2-4 dientes	5,7%	-5,0%	-0,6%
Novillos 6 dientes	12,9%	-9,1%	1,3%
Novillos 8 dientes	24,8%	-1,9%	11,9%
TOTAL	16,1%	-3,6%	5,3%

Uruguay”, de la revista del IPA N° 161 de marzo de 2017, mencionamos que le había llegado el momento a los novillos adultos, en referencia al aumento de la faena de novillos de 8 y 6 dientes. En dicho artículo destacábamos un repunte bastante considerable durante el segundo semestre de 2016 con respecto a igual período de 2015 y esa tendencia continuó durante el primer semestre de 2017 (cuadro 2).

Lo que también es de destacar es la mayor faena de novillos nuevos (diente de leche) que viene sucediendo año tras año desde 2014 y que el año pasado no sola-

mente se dio en el primer semestre, como en los novillos adultos, sino también en el segundo. Es probable que este hecho tenga su justificación en la proporción de novillos que se engordan en corrales para el negocio de la cuota 481.

De todos modos, en el total del año 2017, hay un 5,3% más de faena de novillos que 2016, o sea casi 58.000 cabezas. En porcentaje es mayor el aumento de novillos nuevos pero en cabezas, casi 41.000, corresponde a los novillos de 8 dientes, o sea que estos son los que realmente marcaron el aumento en la faena de novillos del año

2017. Nuevamente una mayor producción de pasto durante el otoño 2017, según lo observado en el monitoreo satelital de pasturas, pudo haber colaborado para que esta realidad se concretara.

La faena de vientres

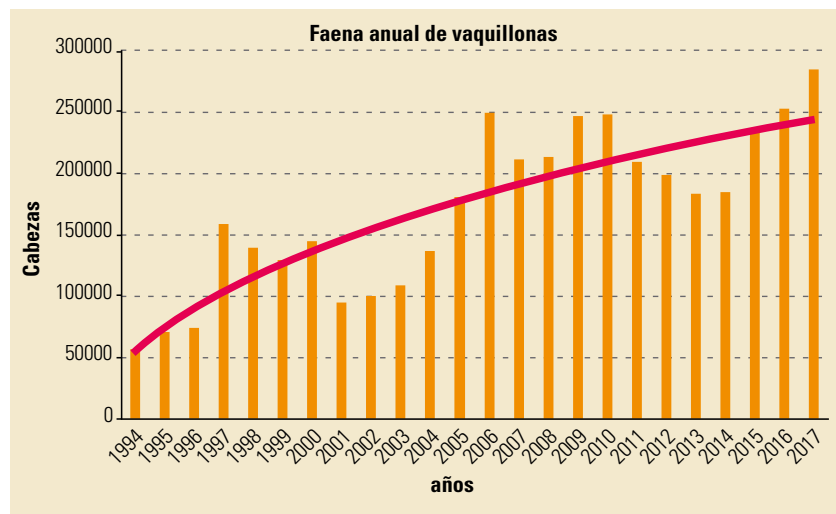
Como muestra la gráfica 1, la faena de vientres viene en un franco ascenso desde 2013 y en 2017, si bien el aumento fue menor que otros años, siguió la tendencia. Es importante ver la magnitud de este hecho, ya que en 2014 se faenaron 107.000 vientres más que en 2013, en 2015 algo más de 98.000 cabezas, casi 61.000 cabezas en 2016 y en 2017 el aumento no alcanzó las 18.000 cabezas. Pero además es destacable que por tercer año consecutivo la faena de vientres viene siendo superior a la faena de novillos, lo que históricamente sucede en períodos de liquidación, generalmente por un suceso climático (sequía), lo que no ocurrió en este período analizado.

Como en el caso de los novillos, es interesante ver lo que está sucediendo con las diferentes categorías de los vientres faenados. El aumento en la faena de vientres totales viene explicado en un 64% por aumento en la faena de vacas adultas y 35% por vaquillonas. La faena de vacas adultas (8 dientes), que venían aumentando consistentemente desde 2013, cambia su tendencia en 2017 y es menor a la de 2016. Pero pasa igual que con los novillos; es mayor en el primer semestre y en el segundo semestre es donde se produce ese cambio, revirtiendo así la tendencia. Nuevamente la elevada producción de pasto del otoño de 2017 seguramente colaboró a poder terminar esas vacas a bajo costo.

En el caso de las vaquillonas se viene dando un aumento consistente en la faena de esta categoría a lo largo de los años (gráfica 2).

La gráfica nos muestra tres períodos: un primer repunte en la segunda parte de la década de los 90 con una caída a inicios de los 2000 (la aparición de la aftosa pudo haber incidido), luego otro aumento a mediados y fines de los 2000 y una caída a inicios del nuevo siglo, en este momento estamos frente a un tercer aumento hasta llegar a superar las 280.000 cabezas. Si lo vemos en todo el período, evitando los períodos de baja, la tendencia es al alza (línea negra de tendencia). Evidentemente algo está sucediendo en el negocio que viene

Gráfica 2. Faena anual de vaquillonas para el período 1994 – 2017.



Fuente: elaborado en base a INAC.

provocando este comportamiento: mercado de exportación (China, cuota 481), mercado interno, relaciones de precios flaco/gordo más favorable, entre otros.

Situación actual y futuro

La faena reportada por INAC para las primeras 5 semanas del año en curso (01/01 al 03/02) es de 234.607 cabezas, por lo tanto el ritmo es de 46.921 cabezas por semana. Si comparamos esta cifra contra el promedio de faena semanal de enero del año 2017, es algo más de un 3% inferior (1.534 cabezas menos este año).

Disgregado por categoría, en novillos la faena semanal de este año es de 23.918 cabezas, mientras que el promedio de enero de 2017 fue de 22.390 cabezas semanales. Quiere decir que el ritmo de faena de novillos de este año es casi un 7% superior (1.528 cabezas más) que enero del año pasado.

En vacas adultas (6 y 8 dientes), la faena semanal de este año es de 17.783 cabezas, mientras que en enero del año pasado la faena semanal fue de 18.603 (un 4.6% superior). En vaquillonas, este año el ritmo semanal viene siendo de 5.221 cabezas, mientras que en enero de 2017 fue de 6.525 cabezas semanales. O sea que el ritmo de faena de vacas adultas viene siendo un 4.4% inferior y el de vaquillonas un 20% a 2017.

De mantenerse este ritmo de faena y manteniendo el número de vacas ento-

radas, se puede esperar un descenso en unas 25.000 vacas de internada a junio de 2018 comparado con lo declarado en junio 2017 (5.5% menos). En novillos, este ritmo de faena puede ocasionar una disminución de 95.000 cabezas y la misma va a afectar más a los novillos formados (8 y 6 dientes) que al resto de las categorías de novillos.

En resumen

- La faena de vacunos viene aumentando año a año a partir de 2013 hasta la actualidad ubicándose en más de 2.300.000 cabezas registradas durante 2017.
- Esa tendencia al alza del año pasado se enlenteció durante el segundo semestre con respecto a igual período de 2016. Sin embargo sobre fines de año, más concretamente en diciembre, se retomó la tendencia al alza y en enero de 2018, si bien no confirma la tendencia, por lo menos fue prácticamente similar a enero 2017, que había sido elevada.
- Esos niveles de faena actuales vienen dados por una mayor faena de novillos y no de vientres (vacas y vaquillonas).
- Es probable que la faena del ejercicio (julio 2017 – junio 2018) cierre en valores cercanos a las 2.400.000 cabezas.
- Con esos niveles de faena se puede esperar que la cantidad de vacas de internada y la de novillos, sobre todo los adultos, disminuya en junio de 2018. ●